



EL REPOSO DEL SEÑOR
PARTE TRES

PETER BELLINGHAM

19 DE MARZO DE 2006

“La tierra prometida.” ¿Qué significa? No significa la prosperidad material. No significa alguna tierra terrenal. No significa el llegar a ser exitosos en este mundo. No significa el poder exigir cosas de Dios para después gastar en nuestros deleites, como si estuviéramos diciendo, “Señor, yo Te exijo una nueva casa” o “yo Te exijo más dinero” o “yo te exijo un novio o una novia” o “yo te exijo un mejor gobierno” y “Tu tienes que dármelo porque la tierra prometida es mía.” Hay iglesias que predicán así. Pero están equivocados.

No es un nuevo error. Desde cuando Jesús fue encarnado en la tierra, la gente ha estado cometiendo el error de creer que la tierra prometida tiene que ver con algo terrenal. Algunos teólogos creen que la razón principal para que Judas vendiera a Jesús a sus enemigos fue que Judas creía que Jesús iba a salvar a Israel de la ocupación Romana y establecer un reino terrenal. Judas creía que la tierra prometida era un lugar terrenal. Pero Jesús predicaba que el reino de Dios se establece en el corazón; y además les prometía a las personas nada más que la muerte y la resurrección; la transformación de sus almas y la vida eterna con El. Así que Jesús decepciono a Judas; y Judas lo vendió. ¿Cuántas veces estamos descontentos con Jesús cuando El no nos bendice de la manera en que creemos que debe bendecirnos? Parte de la razón para nuestro descontento tiene que ver con nuestras ideas equivocados acerca de lo que es la Tierra Prometida, y que lo que significa conquistarla.

La tierra prometida, que es nuestra herencia, significa Jesucristo mismo, y la relación que tenemos con el Padre a través de El. Vuelvo a repetir, la tierra prometida, que es nuestra herencia, significa Jesucristo mismo, y la relación que tenemos con el Padre a través de El. ¡Gloria a Dios! El es suficiente para nosotros.

¿Te gusta la idea de una tierra prometida así?

¿Quisieras saber como conquistarla?

Conquistar la tierra prometida significa llegar a conocer más a Jesucristo; desarrollar nuestra relación con el Padre, y la transformación de nuestra alma para que Dios pueda ser glorificado en todo aspecto de nuestra vida.

Nuestra alma está transformada a través de la renovación de la mente (ve Romanos 12:2) Renovar la mente significa que sujetemos nuestro modo de pensar, nuestra vida emocional, y nuestra voluntad a Dios y a Su palabra. **Jesús describió este proceso así: el tomar nuestra cruz diariamente y seguirlo a El.** A medida que hacemos eso, somos transformados, llegamos a conocer más a Jesucristo, y desarrollamos nuestra relación con el Padre. Así que conquistemos la Tierra Prometida.

Si hemos nacido de nuevo, Jesucristo ya es nuestro. Ya tenemos una relación con el Padre celestial a través de Jesús. Ya somos santos. Ya hemos sujetado nuestra vida a El. Dios ya nos ha dicho, “Yo les doy la tierra.” ¿Entonces, que nos queda por hacer?

Josué y Caleb decían a la gente, “Subamos, porque Dios ya nos ha dado la tierra.” Después tenían que subir y conquistar la tierra. Como Josué y Caleb, debemos decir “Si Señor, yo te creo. Estoy en Jesús y El está en mí. Soy santo en Ti. Tengo una relación con mi Padre Celestial. Ya

**JESÚS
PREDICABA QUE
EL REINO DE DIOS
SE ESTABLECE EN
EL CORAZÓN.**

soy nueva criatura. La tierra ya es mía.” Y ahora nos toca a nosotros subir y conquistar la tierra, a través de tomar nuestra cruz diariamente y seguirlo a El. En eso trabajamos juntos con Dios, confiando que Jesús es suficiente para toda necesidad nuestra. La tierra prometida, es una buena tierra, llena de cosas maravillosas para nosotros. Así que no debemos permitir que nada nos obstaculice conquistarla. **No debemos permitir que nada obstaculice nuestra relación con el Padre a través de Jesús.** Cualquier cosa que obstaculice nuestra transformación debe ser quitada.

**¿POR QUÉ NO
NOS DA LA
VICTORIA DE
UNA SOLA
VEZ?**

Si dijeres en tu corazón: *Estas naciones son mucho más numerosas que yo; ¿cómo las podré exterminar?* (Deuteronomio 7:17) Había naciones feroces y gigantes en la tierra. Iban a obstaculizar la conquista. ¿Cuáles son las naciones y gigantes que nos obstaculizan? . Las tentaciones y ataques de Satanás. Áreas de nuestra mente y corazón que tienen que ser renovadas. Asuntos del corazón. Nuestros pecados y fallas. Nuestro sentido de haber fallado. Nuestro sentido de pena o vergüenza. Nuestro sentido de debilidad frente a la oposición. Perspectivas mundanas que todavía tenemos. A veces, frente a estos gigantes, nos sentimos como boxeadores que están contra las cuerdas. Pero ¿qué dice Dios? *Estamos atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados; 9 perseguidos, mas no desamparados; derribados, pero no destruidos* (2 Corintios 4:8-9.) *Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo.* (1 Juan 4:4)

No tengas temor de ellas; acuérdate bien de lo que hizo Jehová tu Dios con Faraón y con todo Egipto; 19 de las grandes pruebas que vieron tus ojos, y de las señales y milagros, y de la mano poderosa y el brazo extendido con que Jehová tu Dios te sacó; así hará Jehová tu Dios con todos los pueblos de cuya presencia tú temieres. (Deuteronomio 7:18-19) Egipto representa la vida mundana que llevabas antes de llegar a Cristo. Dios te salvó, ¿no? ¡Te liberó de la esclavitud de tu pecado, de la esclavitud de Satanás, de la esclavitud en que vivías sin Cristo! Eso fue un milagro, ¿no? ¡Acuérdate de eso! (Ve Romanos 5:8-10)

También enviará Jehová tu Dios avispas sobre ellos, hasta que perezcan los que quedaren y los que se hubieren escondido de delante de ti. (Deuteronomio 7:20) *Tú, oh Dios, eres mi rey; Manda salvación a Jacob.* (Salmos 44:4) **De igual manera, nuestra transformación no depende principalmente de nuestras esfuerzos. Dios es El que trata con nuestros enemigos, con los gigantes. Tenemos que tomar los pasos de obediencia que El nos manda, pero Dios es El que nos brinda la victoria.** “Señor, yo sé que ya soy salvo, ya soy nueva criatura, debido a tu poder. Mi viejo ser ha muerto. Sé que quedan áreas en mi vida (actitudes, hábitos, etc.) que tienen que ser transformadas para conformarse con Tu voluntad, para conformarse con lo que ya soy en Ti. **Voy a tomar los pasos de obediencia que Tú me dices. Pero Tú eres el que va a hacer el cambio en mí, por Tu Espíritu Santo.**” *Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo... Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, 13 porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.* (Filipenses 1:6; 2:12-13) (ve también Gálatas 3:1-6)

A veces Dios nos hace tener que hacer frente a actitudes equivocadas en nuestros corazones, áreas en que debemos arrepentirnos. ¿Cómo debemos responder ante estas situaciones? “Dios, Reconozco mi error. Me pongo de acuerdo contigo y voy a tomar los pasos que me mandes. Confió en ti que TU ME VAS A CAMBIAR.” *Por medio de ti sacudiremos a nuestros enemigos; En tu nombre hollaremos a nuestros adversarios. 6 Porque no confiaré en mi arco, Ni mi espada me salvará; 7 Pues tú nos has guardado de nuestros enemigos, Y has avergonzado a los que nos aborrecían. 8 En Dios nos gloriaremos todo el tiempo, Y para siempre alabaremos tu nombre.* (Salmos 44:5-8) *Estos confían en carros, y aquéllos en caballos; Mas nosotros del nombre de Jehová nuestro Dios tendremos memoria. 8 Ellos flaquean y caen, Mas nosotros nos levantamos, y estamos en pie. 9 Salva, Jehová; Que el Rey nos oiga en el día que lo invoquemos.* (Salmos 20:7-9)

No desmayes delante de ellos, porque Jehová tu Dios está en medio de ti, Dios grande y temible. (Deuteronomio 7:21) No desmayes delante de ellos. A veces tenemos ganas de desmayarnos delante de nuestras luchas, fallas, debilidades y la oposición de otros.

Y Jehová tu Dios echará a estas naciones de delante de ti poco a poco; no podrás acabar con ellas en seguida, para que las fieras del campo

no se aumenten contra ti. (Deuteronomio 7:22) EL les echará delante de ti. ¿De una sola vez? ¿Dios dio la tierra de una sola vez a Israel? Si, y no. De una sola vez les dijo que la tierra ya pertenecía a ellos. Pero tenían que conquistarla poco a poco; en cada momento siguiendo las instrucciones de El y dependiendo de El. También, poco a poco conquistamos la tierra de nuestra alma. Con vuestra paciencia ganaréis vuestras almas. (Lucas 21:19)

No debemos pensar que, puesto no se obran de inmediato la liberación de la iglesia y la destrucción de los enemigos del alma, consecuentemente, nunca se llevaran a cabo. Dios hará su obra a su debido tiempo y a su manera; y podemos tener la seguridad de que siempre será lo mejor. Así la corrupción es quitada del corazón del creyente poco a poco. La obra de santificaron se realiza gradualmente; pero, finalmente la victoria será total. (Matthew Henry Comentario de la Biblia)

¿Por qué no nos da la victoria de una sola vez? Tenemos que aprender a manejar nuestra herencia. El carácter se forma en el crisol de la prueba. La prueba nos ayuda a acudir a El. Dios valora mucho la relación que se desarrolla entre El y nosotros a través del trabajar juntos con El. Mientras Israel conquistaba la tierra prometida, para cada batalla y cada ciudad que conquistaban, Dios les dio diferentes planes de batalla. Así que **no podían depender de una formula y alejarse de El. Siempre tenían que depender de El.** De igual manera, tenemos que siempre depender de El y ser guiados por el Espíritu mientras seguimos adelante en nuestra vida. La prueba asegura que no podamos llegar a ser auto-suficientes.

Mas Jehová tu Dios las entregará delante de ti, y él las quebrantará con grande destrozo, hasta que sean destruidas. 24 El entregará sus reyes en tu mano, y tú destruirás el nombre de ellos de debajo del cielo; nadie te hará frente hasta que los destruyas. (Deuteronomio 7:23-24). Dios destruyó a las naciones, y entregó los reyes a Israel para que Israel los destruya. Así trabajaron juntos, Dios y Israel. ¿Qué significa eso para nosotros? ¿En nuestra vida, qué son las naciones y que son los reyes? ¿Y qué de la destrucción de ellos?

Vamos a enfocarnos en dos aspectos de lo que esto representa. Las naciones representan la naturaleza pecaminosa, que Dios destruyó en la cruz de Calvario. Mi viejo ser ya murió y soy nueva criatura. Dios hizo esto. También representan las mentiras de Satanás a través de que él trata de desanimar y desviarnos. El poder de Satanás fue roto en la cruz y hemos sido liberados de su dominio. Dios hizo esto.

¿Y los reyes? El rey es él que tiene poder para tomar decisiones. Los reyes malos aquí representan nuestra propensión a decidir servir al pecado o de aceptar las mentiras de Satanás. Aunque ya somos nuevas criaturas; y Dios ya ha destruido las naciones, **nos toca a nosotros diariamente decidir servir a Dios y no al pecado; confiar en El y no aceptar las mentiras de Satanás.** Tenemos el poder para decidir. Entonces matamos a los reyes malos a través de decir “no” a la tentación y a las mentiras, y “sí” al Señor.

Las esculturas de sus dioses quemarás en el fuego; no codiciarás plata ni oro de ellas para tomarlo para ti, para que no tropieces en ello, pues es abominación a Jehová tu Dios; 26 y no traerás cosa abominable a tu casa, para que no seas anatema; del todo la aborrecerás y la abominarás, porque es anatema. (Deuteronomio 7:25-26) Las esculturas representan la religión de esos reyes. Su sistema de pensamiento, de creencia, y de acción. No fue suficiente que Israel destruyera a los reyes. Tuvieron que destruir todo rastro de la religión malvada de ellos, para que no tropiece a Israel. Por tanto Israel tuvo que quemarlas y destruirlas totalmente.

¿Qué significa para nosotros?

Tenemos que ir mas allá que el decidir diariamente decir “sí” a Dios y “no” al pecado y las mentiras de Satanás (destruyendo los reyes.) También tenemos que destruir todo rastro de actitud, creencia y acción mundana en nuestras vidas. Las esculturas representan las actitudes, creencias y acciones mundanas y equivocadas que todavía quedan en nuestra alma, o que a veces el diablo nos tienta a volver a aceptar. Es nuestra responsabilidad quemar esas actitudes, creencias y acciones en el fuego, para destruirlas totalmente. Es decir, tenemos que renovar la mente y alinear nuestras actitudes con lo que dice Dios a través del obedecerle a El. De esta manera quemamos las esculturas y nos aseguramos que no van a

**TENEMOS QUE
DESTRUIR TODO
RASTRO DE
ACTITUD
MUNDANA EN
NUESTRAS VIDAS.**

obstaculizar nuestra relación con Dios.

¿Como reconocemos las esculturas en nuestras vidas? Dios entregó los reyes a los Israelitas, y de allí los Israelitas descubrieron las esculturas. De la misma manera, **Dios tiene la responsabilidad de mostrarnos las áreas equivocadas en nuestras vidas.**

Perseguí a mis enemigos, y los alcancé, Y no volví hasta acabarlos. 38 Los herí de modo que no se levantasen; Cayeron debajo de mis pies. 39 Pues me ceñiste de fuerzas para la pelea; Has humillado a mis enemigos debajo de mí. 40 Has hecho que mis enemigos me vuelvan las espaldas, Para que yo destruya a los que me aborrecen. 41 Clamaron, y no hubo quien salvase; Aun a Jehová, pero no los oyó. 42 Y los molí como polvo delante del viento; Los eché fuera como lodo de las calles. (Salmos 18:37-42) Hay que tratar a nuestras actitudes, creencias y acciones equivocadas con el mayor rigor. No debe haber clemencia para nuestros temores. No hay que tolerar las tentaciones o mentiras de Satanás. No hay que tolerar cualquier cosa en nuestro corazón que actúa como obstáculo entre nosotros y Dios. Hay que tener la misma actitud que tenía el Rey David en este Salmo. “Dios es mi fuerza, y voy a matar al enemigo a través de mi obediencia a Dios. De esta manera voy a tomar la tierra y gozarme en mi relación con el Padre.”



© 2006 Ministerio La Fuente. Todos Los Derechos Reservados.

Con gusto te autorizamos para hacer copias de este mensaje para distribuir gratuitamente a tus amigos. Sin embargo, con respecto a todos los demás medios de reproducir, o transmitir electrónicamente, se aplican todas las leyes vigentes acerca del copyright.



www.ministeriolafuente.org

Escríbenos si te podemos servir en tu andar con Cristo.

“SI ALGUNO TIENE SED, VENGA A MI Y BEBA”

- JESUCRISTO (Juan 7:37)